

EL GIRONÉS

Una cuarta parte de la Industria provincial y de sus habitantes residen en esta comarca

Las vías de comunicación, secreto de su espectacular desarrollo

Importancia actual y futura de la Diputación en la «ordenación del territorio»

por J. V. Gay

Se ha dicho, y no sin razón que la distribución provincial española, no siempre responde a criterios geográficos correctos. Pero, sin embargo, con el paso de los años, las comarcas que, por razones que escapan a este texto, fueron unidas entre sí para formar una provincia cualquiera de nuestro país, se han identificado, en objetivos, misiones y posibilidades en los varios órdenes de la vida: el económico, el social, y hasta el político.

Por ello las siete comarcas que comprenden a nuestra provincia, laten con el corazón común que se llama Gerona, las siete comparten opiniones, tratan de resolver problemas y se hermanan en intentos de aproximación geográfica y humana muy necesarios. Pensamos, por ejemplo, en la inmediata vinculación de los municipios de la Costa Brava al proyecto de la sociedad PRYDEGESA, cuyo primer objetivo era la construcción del túnel de la collada de Toses. Pero, no cabe duda que por razones geopolíticas, determinadas comarcas, reciben una afluencia



El centro de la ciudad de Gerona, la mayor concentración urbana de El Gironés, una comarca que mantiene netamente este carácter en su población.
(Foto Pablito)

humana y económica importante, tal es el caso de El Gironés, que al contener el núcleo de población donde se reúnen los centros administrativos de la provincia toda, ha creado a su alrededor una concentración humana y económica de primer orden, que en estos momentos, puede cifrarse en una cuarta parte del total gerundense.

El poblado Gironés

El Gironés es, básicamente, una comarca urbana. Exactamente el 43 por ciento de su población se reúne ya en la capital, en efecto de 115.415 habitantes de la comarca, 50.338 viven en la ciudad de Gerona. Si tenemos en cuenta, núcleos tan importantes como Salt y Sarriá, tendremos que aproximadamente el 70 por ciento de la población de esta comarca, vive en núcleos urbanos de más de cinco mil habitantes, y aun en los dos casos citados en núcleos de población, que son prácticamente prolongaciones humanas y económicas de la propia capital.

Es esta, también la comarca más poblada de nuestra provincia. Con lo que se confirma la tendencia general española, de concentración humana en los núcleos urbanos de cierta importancia, por el permanente vaciado de las zonas agrícolas. Por lo que al conjunto provincial se

refiere, más de una cuarta parte de los gerundenses residen en ella, se acerca ya al 28 por ciento, frente a los bajos números de las comarcas más acentuadamente agrícolas de Gerona, como pueden ser La Cerdanya o El Ripollés (pese a los dos núcleos industriales de la misma). Calculados en 414.397 los habitantes totales de la provincia de Gerona, los ya citados, 115.415 de El Gironés, aportan también la más alta densidad de población, con 137 habitantes por kilómetro cuadrado, a los que sólo se acerca, aunque a cierta distancia el Bajo Ampurdán, con 101.

Las consecuencias de estas cifras, están en el ánimo de todos: El Gironés es una comarca, reducida (839'7 kms. cuadrados), la quinta en superficie de nuestra provincia, y sin embargo absorbe una población importante, especialmente en sus áreas urbanas.

El despoblado Gironés

Junto a este Gironés de grandes y pobladas áreas urbanas, existe otro tremendamente despoblado, con espacios dedicados a la caza, y a explotaciones forestales, de dudosa rentabilidad, y que en el mejor de los casos esperan la lógica expansión industrial y urbana de los grandes núcleos inmediatos, para convertir aquellos terrenos en zonas industriales, o solares para la edificación, en sus diversos grados.

Estas zonas de El Gironés, netamente rural, se han despoblado rapidísimamente. Tal vez con mayor rapidez y volumen que zonas agrícolas más alejadas de los núcleos urbanos e industriales. En la comarca que nos ocupa, la «tentación» estaba demasiado cerca. Para muchas de las masías de la comarca de la capital, divisar, a lo lejos, como telón de fondo, el conjunto urbano de Gerona, o simplemente este «aire», imperceptible, para muchos, de la cercana ciudad, ha sido acicate para abandonar el campo e integrarse en las tareas industriales o de servicios que ofrecía Gerona capital y su zona de influencia.

El Gironés rural es, sin duda, una de las comarcas más despobladas de Gerona. Y lo más

curioso, es que se trata en muchos casos de masías de bella factura arquitectónica, con comodidades posibles, pero que no han resistido, sus habitantes, el atractivo de la demasiado cercana ciudad.

Basta repasar una serie de zonas inmediatas a Gerona, Salt o Sarriá para comprobar nuestras palabras: La Pera, Vilablareix, muchas de las masías del propio Palau Sacosta, las casas aisladas a la altura de La Crehueta, la zona inmediata a Los Angeles, todas se han vaciado, o a lo sumo sirven de albergue a sus habitantes ya plenamente integrados en la vida de la ciudad. Incluso, en los extremos más alejados de la comarca, siguiendo el curso del Ter, en las inmediaciones de Anglés, también las masías se han vaciado de forma rotunda, para que sus habitantes se concentraran o bien en el núcleo de población más inmediato (Anglés, Bescanó o Salt), o ya directamente a Gerona.

Junto a un Gironés, densamente poblado, en sus cifras de conjunto, existe este otro paralelo comarcal de despoblación, de las zonas rurales, y concretamente en sus viviendas aisladas, con caracteres importantes, mucho más importantes que otras comarcas más alejadas de la capital.

El industrializado Gironés

Uno de los secretos de esta concentración humana de la comarca de la capital de la provincia, reside en que junto a los normales centros administrativos que encierra, es la comarca más industrializada de las siete que componen Gerona.

Las cifras nos lo indican, más de quince mil personas, exactamente 15.562, se ocupan en quehaceres industriales en el área de El Gironés. Ello representa también casi una cuarta parte de la población activa en esta actividad de Gerona, exactamente también es el 22 por ciento de los obreros industriales gerundenses. Sin embargo no es la comarca de una industria dinámica, La Selva, en el período 1963-68, invirtió 165.953 millones de pesetas en la industria por

128.790 millones en El Gironés. Esta inversión menor, que la sitúa en el segundo plano provincial se debe, al ya alto grado de industrialización de la comarca, frente al menor grado en las restantes, por lo que precisan de unas inversiones más notables.

Al ofrecer la comarca de Gerona capital un tan alto índice de empleos industriales, el 13 por ciento de la población de la comarca se ocupa en la industria, proporción respetable, si tenemos en cuenta lo que representa en cifras absolutas, es por lo que ha atraído un mayor contingente de migraciones, con las correspondientes consecuencias en el orden económico y social.

El Gironés y las nuevas vías de comunicación

El crecimiento industrial y humano de la comarca ha coincidido con el desarrollo de las vías de comunicación de la misma. En primer lugar y por orden cronológico fue: la electrificación del ferrocarril de Barcelona, seguida de la prolongación del tendido eléctrico hasta la frontera (etapa del ministro Vigón). Construcción del aeropuerto y adecuación de la Carretera Nacional II (Plan REDIA), en la etapa del ministro señor Silva Muñoz, y finalmente la unión Barcelona-Gerona, por autopista, y primera etapa de los enlaces con la Costa Brava, a través precisamente de la comarca de El Gironés, en la etapa del actual ministro, señor Fernández de la Mora.

Una vez más se demuestra la importancia que para el desarrollo de cualquier territorio tienen las vías de comunicación. Como, lamentablemente, en otras comarcas nuestras esta expansión se ve frenada, precisamente, por la insu-

ficiencia o inadecuación de sus medios de comunicación, El Gironés, se ha visto favorecido por las mejoras e instalación de estas nuevas vías que han sido aliento vital para el desarrollo comarcal.

Aun cuando finalizaremos estas líneas con una visión de conjunto del futuro comarcal, ya en el terreno de las comunicaciones, cabe apuntar, en primer lugar la esperada prolongación de la autopista, hacia el Alto Ampurdán y en definitiva hacia la frontera, las notables mejoras y ampliaciones en el aeropuerto, y en el terreno ferroviario, la puesta en servicio del paso elevado del ferrocarril, en la ciudad de Gerona, que ha de dar un impulso al crecimiento urbano de la misma. Y ya un tanto en el terreno de lo ideal seguimos pensando que el ancho europeo, algún día tiene que penetrar en España, y también es posible que sea de esta línea por donde lo haga.

La Diputación y la ordenación del territorio

El término «ordenación del territorio», como tal es un galicismo, pero no cabe duda que se adapta muy bien a la misión concreta que incumbe a las corporaciones provinciales modernas. En Francia, existe el paralelo de la Diputación española, en los «Conseils Generals», encomendados por el actual gobierno Chaban Delmás para esta tarea de «ordenación», es decir la puesta a punto de sus respectivas áreas de influencia, los departamentos, sus provincias, para que en ellas se puedan instalar industrias, centros de distribución, establecimientos de hostelería, etc. y curiosamente, no siempre a tondo perdido, es decir, que en muchas ocasiones la «ordenación», sin que sea un negocio para la corporación, no debe ser forzosamente un gravamen.

En España, algunas tímidas acciones de este tipo, se han iniciado, recordamos, recientemente, unos anuncios en la prensa diaria de una provincia extremeña, que ofrecía terrenos, polígonos industriales, zonas para instalación de servicios y en suma unos territorios «ordenados».

Hasta ahora, y ya de vuelta a nuestro Gironés, la iniciativa ha sido totalmente privada en lo que a actividad industrial se refiere, y estatal o paraestatal en las vías de comunicación, salvo la notable mejora observada en las rutas dependientes de la Diputación. Tal vez haya llegado el momento, y de hecho así es con el ejemplo del polígono de Celrá de dotar a nuestra Diputación de esta dinámica de «ordenación del territorio». Y a guisa de nuevo y mejor ejemplo de tal realidad ya operante en la Diputación de Gerona, el último pleno habido, en el momento de escribir estas líneas, determinó la creación de un grupo de trabajo para tratar el tema del nuevo hospital general de Gerona, que será, desde su área de acción asistencial, muy importante para el desarrollo de la comarca. Como puede comprobarse, el papel de la Diputación, es importante, decisivo en la «ordenación del territorio», del Gironés que nos ocupa y en definitiva de cualquier comarca.

Si puede servirnos la comarca de la capital, como pauta, tanto para desarrollo de la provincia, como de la acción que aguarda a la Diputación en esta tarea.